

la embajada americana en Francia recibía una nota del Quai d'Orsay precisando la posición del gobierno francés.

Ciertos ministros, ciertos altos funcionarios y ciertos jefe de la policía se mostraron francamente reticentes. Para unos, la única solución era poner a los desertores en una frontera de su elección, y para otros, devolverlos discretamente a las autoridades americanas. Hoy, ocho meses después de la decisión del Eliseo, treinta desertores y unos cuarenta prófugos americanos residen legalmente en Francia. Los americanos se encogen de hombros. Aseguran que todo esto no tiene ninguna relación con el Vietnam y que siempre ha habido deserciones, pero en realidad intentan ponerse en contacto con los desertores para «recuperarlos», si es posible. Su inquietud es explicable, ya que lo que cuenta no es el número de desertores sino la inquietud que su acto provoca entre sus compañeros.

En Alemania, por otra parte, las redes de apoyo a los desertores, animadas por estudiantes, son cada día más activas. Cerca de las fronteras se organizan sonates, que ayudan a pasar a Francia o a Suecia, vigilando el que no puedan infiltrarse «falsos desertores» que proporcionen informes a las autoridades americanas.

El resultado de todo ello son los treinta desertores acogidos en Francia, los veintidós de Suecia, varios en Holanda y Dinamarca, más docenas de prófugos esparcidos por Europa. Se estima que los dos tercios de estos americanos han abandonado el ejército por razones morales, religiosas o políticas.

Este balance «europeo» no es nada al lado del «americano». Diez mil prófugos y varios centenares de desertores viven en Canadá, miles de negros prófugos o desertores se esconden en sus ghettos. Sólo en 1967, los tribunales americanos han condenado a mil seiscientos desertores. En Europa, Francia es el país considerado más abierto a los desertores americanos, y se habla ya de la organización de deserciones colectivas. Parece ser que cinco marineros más del portaaviones «Intrepid» van a llegar pronto «a algún lugar de Europa»...

En la foto, un soldado norteamericano ante un cartel en el que se pide la deserción antes de ir a Vietnam.

URSS-EE. UU.

ACUERDO DE NO PROLIFERACION

Los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética han firmado en Ginebra su tratado de no proliferación del arma atómica, que deberá ahora ser ratificado por las Naciones Unidas. La base más importante de este proyecto de acuerdo es que las dos potencias hasta ahora enemigas se comprometen a actuar unidas para proteger a un país no atómico que esté amenazado por otro atómico. Es difícil imaginar en la práctica cómo se resolvería realmente este problema en el caso de que se plantease. Algunos países comunistas —se cree saber que Rumania— habían insistido cerca de la URSS para que aplazase la firma del acuerdo hasta el final de la guerra de Vietnam; la posición soviética es la de que, por el contrario, la firma de este acuerdo podrá evitar la amenaza atómica de los Estados Unidos sobre Vietnam y sobre los países del Sudeste asiático que están cada vez más envueltos en el conflicto. Las otras dos naciones atómicas del mundo, Francia y Chi-

na, están, como se sabe, ajenas a estos tratados: Francia porque no ha querido nunca ocupar su asiento en el Comité de los 18 de Ginebra —que en la práctica son 17—; China porque, no perteneciendo a las Naciones Unidas, no tiene derecho a participar. Estas dos ausencias por sí solas son suficientes para explicar lo precario del acuerdo, a no ser que se tome éste como un frente soviético-americano contra la presión atómica que pudieran ejercer sobre otros países precisamente Francia o China, es decir, los dos grandes disidentes de cada uno de los antiguos bloques.

GRECIA

MEDIO MILLON DE DOLARES EN PUBLICIDAD

El Gobierno griego ha firmado con la agencia de publicidad americana Thomas J. Deegan un contrato por cerca de medio millón de dólares, a invertir en dos años, para que ésta haga su publicidad política en los Estados Unidos y trate así de borrar la mala impresión producida por el nuevo régimen. La agencia Deegan tiene como principal cliente la «Coca Cola». Parece ser que la idea mayor que ha valido para la firma del contrato es que la inversión de esta suma —equivalente a 35 millones de pesetas— es barata, puesto que la «imagen» que se tenga en los Estados Unidos del régimen griego irradian insensiblemente por los canales habituales de la información y la propaganda gratuita hacia los otros países del Occidente europeo, contando con la hegemonía americana en materias de información política. Los temas esenciales de la campaña deberán ser el orden, la tranquilidad y la felicidad de la «nueva vida» en el país heleno, y una incitación al turismo para «conocer de cerca» este bienestar. Grecia está excluida de las restricciones económicas americanas: ha sido incluida en la lista de los países subdesarrollados.

ITALIA

«L'ESPRESSO»-SIFAR, FIN DE LA PRIMERA PARTE



Recientemente publicábamos una información sobre el «proceso de Roma», el caso que había enfrentado al semanario «L'Espresso» y al general De Lorenzo. El militar, antiguo comandante de SIFAR y del arma de carabineros, demandó a la publicación por

